

San Valero (29 de enero)



San Valero nació en Zaragoza en el siglo III. Fue obispo de Zaragoza en el año 290 y dedicó su vida a sembrar el evangelio en la ciudad de Zaragoza.

Tuvo como ayudante a San Vicente mártir que se trajo de Huesca.

Durante la persecución de Diocleciano fueron llevados prisioneros a Valencia donde San Vicente fue martirizado y san Valero desterrado.

Murió en el año 315.

Parte de los restos están en Roda de Isábena y parte en Zaragoza.

CANTO

**A vosotros, hermanos, hijos de nuestra tierra,
entonamos unidos nuestra alegre canción,
porque fue vuestra vida una entrega de amor,
en vosotros cantamos, en vosotros cantamos,
la grandeza de Dios.**

En vosotros cantamos la presencia de Cristo,
que siguió entre nosotros a través del amor.
Al Jesús peregrino, al Jesús olvidado,
al que vive en los pobres, al Jesús Redentor.

En vosotros cantamos el poder del Dios vivo,
que confunde a los grandes y hace fuerte al menor.
Comprendemos alegres que es posible el camino,
porque en él sois la huella que nos lleva al Señor.

PRIMERA LECTURA

Lectura del profeta Ezequiel 34, 11-16

Así dice el Señor Dios:

Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro.

Como un pastor sigue el rastro de su rebaño cuando se encuentra las ovejas dispersas, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares donde se desperdigaron el día de los nubarrones y de la oscuridad.

Las sacaré de entre los pueblos, las congregaré de los países, las traeré a la tierra, las apacentaré por los montes de Israel, por las cañadas y por los poblados del país.

Las apacentaré en pastizales escogidos, tendrán sus dehesas en lo alto de los montes de Israel, se recostarán en fértiles dehesas, y pastarán pastos jugosos en la montaña de Israel. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear -oráculo del Señor Dios-. Buscaré las ovejas perdidas, haré volver a las descarriadas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas, a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré debidamente.

Palabra de Dios

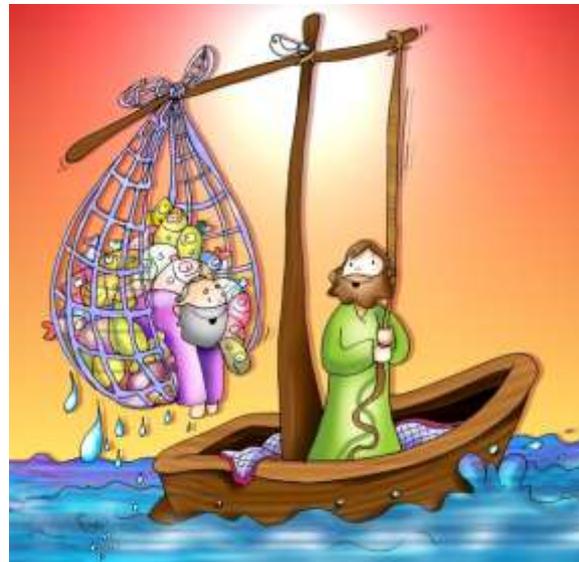
Salmo responsorial: Salmo 88
Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David mi siervo;
"Te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono por todas las edades".

Encontré a David mi siervo
y lo he ungido con óleo sagrado,
para que mi mano esté siempre con él
y mi brazo lo haga poderoso.

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán
por mi nombre crecerá su poder.
El me invocará; "Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora".



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-5

Hermanos:

Que la gente sólo vea en vosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador lo que se busca es que sea fiel.

Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas.

La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor.

Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor.

Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

Palabra de Dios

Aleluya, aleluya.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos quedarán saciados

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío, subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

- Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
- Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.
- Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.
- Dichos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.
- Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Palabra del Señor



ORAR CON EL EVANGELIO

Señor Jesús: hoy hemos escuchado la felicidad tuya, la alegría tuya, la recompensa tuya, la santidad tuya, el Reino tuyo.

Sólo desde el amor gratuito e incondicional, se comprende esta felicidad:

- 1.-Sólo el amor es capaz del desprendimiento total.
- 2.-Sólo el amor sufre y llora solidariamente con todos.
- 3.-Sólo el amor tiene, de verdad, hambre y sed de justicia para todos.
- 4.-Sólo el amor "entrega el corazón al miserable", que no se lo merece.
- 5.-Sólo con amor se tiene el corazón limpio de prejuicios e intereses.
- 6.-Sólo el amor trabaja por el bienestar, la solidaridad, la armonía y la paz.
- 7.-Sólo el amor da la cara y soporta la persecución a causa de la justicia.

8.-Sólo el amor siente en plenitud la alegría de los hermanos reconciliados

Hoy, al recordar a San Valero, recordamos este amor.

Te hemos aceptado, Cristo, como prueba del amor de Dios a la humanidad;

Tu Espíritu nos ha dado conciencia de hijos de Dios.

El amor que nos da la fe alegra toda nuestra existencia:

Nos hace saber que nada nos puede separar del amor de Dios, nos hace vivir la fe, no como una carga o recompensa para otra vida, sino como fuente de dicha, de libertad, de sentido, de vida.

Cristo Jesús, afiánzanos en tu amor todos los días de nuestra vida, cuando el apoyo y la calma de los hermanos nos alegran; cuando nos visita la tribulación, la enfermedad, la incomprensión; cuando la incertidumbre y la "noche oscura" nos oscurece tu amor; cuando la fidelidad a tu amor viene seguida de persecución...

Que tu Espíritu nos ayude a responder al don del Padre, que reconozcamos agradecidos su libertad amorosa, que compartamos nuestros bienes con los necesitados, que sintamos la compañía de todos los santos, que nos guarde en la fidelidad al amor incondicional para siempre.



ORACIÓN DE LOPS FIELES

En la fiesta de San Valero, tu fiel servidor, presentamos, Padre, nuestra oración:

ABRE NUESTRO CORAZÓN A TU GRACIA, SEÑOR.

-Por la Iglesia, para que aparezca ante el mundo dedicada a la protección de los débiles y **defensa de los más desfavorecidos y vulnerables.**

-Para que los padres y educadores puedan cumplir su misión, **viviéndola como una vocación y no se debilite con las dificultades.**

-Para que haya jóvenes abiertos a la llamada vocacional y generosos en seguirla; **para que los seminaristas y sacerdotes vivan con entusiasmo y gozo la misión de dar a conocer a Jesucristo.**

-Para que el recuerdo de San Valero nos aliente a ser personas justas y **comprometidas con causas justas, responsables .**

-Por los niños huérfanos, por los que reciben malos tratos, por todos los niños pobres y marginados, **para que encuentren la ayuda y el cariño que necesitan.**

Atiende los deseos y las oraciones que nos inspira la fiesta de San Valero.

Servir

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú.
Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú.
Donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú.
Sé el que apartó del camino la piedra,
el odio de los corazones y la dificultades del problema.
Hay la alegría de ser sano y justo,
pero hay, sobre todo, la inmensa alegría de servir.

Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho.
Si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender.
No caigas en el error de que sólo se hacen
méritos con los grandes trabajos.
Hay pequeños servicios: poner una mesa,
ordenar unos libros, peinar una niña.

El servir no es una faena de seres inferiores.
Dios, que es el fruto y la luz, sirve.
Y te pregunta cada día: ¿Serviste hoy?

CANTO OFERTORIO

Has recibido un destino de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba ni la voz de Dios se pierde.**

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
sigue sembrando en el mundo que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene,
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

SER SANTO ES
SER AMIGO DE
JESÚS



CANTO DE COMUNIÓN

Un día por las montañas, apareció un peregrino,
apareció un peregrino.
Se fue acercando a las gentes, acariciando a los niños,

acariciando a los niños.

**Iba diciendo por los caminos:
amigo soy, soy amigo.**

Sus manos no empuñan armas, sus palabras son de vida,
sus palabras son de vida.
Y llora con los que lloran, y comparte la alegría,
y comparte la alegría.

Reparte el pan con los hombres, a nadie niega su vino,
a nadie niega su vino,
y está junto a los que buscan, y consuela a los mendigos,
y consuela a los mendigos.

Y los hombres que lo vieron contaban a sus vecinos,
contaban a sus vecinos:
hay un hombre por las calles que quiere ser nuestro amigo,
que quiere ser nuestro amigo.
Hay un hombre por las calles que lleva la paz consigo,
que lleva la paz consigo.

ORACIÓN

Siempre llamas.

Con cariño cada día que amanece.
Con susurros en el silencio de la noche.
Con ternura cuando el cansancio nos vence.
A gritos en el ruido del mundo.
Con constancia cuando nos equivocamos de camino.

Siempre llamas.

Desde el dolor de los que sufren sin consuelo.
Desde la alegría de los que cantan a la vida.
Desde el amor de los que atienden al prójimo.
Desde la pasión de los que se olvidan de sí mismos.

Siempre llamas.

CANTO FINAL

Yo siento gran alegría, cuando comienzo a cantar,
a nuestra madre la Virgen, a la Virgen del Pilar.
Es Madre y es Reina de la Hispanidad,
y en Aragón la queremos de modo singular.

Voy a rezar al Pilar cuando estoy alegre o triste,
porque sé que mis plegarias escucha siempre la Virgen,



yo quiero expresarle mi amor sin igual
y colgádica al cuello la quiero yo llevar.

La virgen a Zaragoza vino una noche de enero,
y su presencia por siempre bendijo el agua del Ebro.
Hoy quiero pedirle una gracia especial,
que me proteja y cuide siempre de todo mal.

Adiós virgen del Pilar madre querida y muy fiel,
en la nave de la vida sé mi timón y sostén.
Y cuando la muerte apague mi voz
recógeme en tus brazos junto a tu corazón.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es